

**“No hay camino
para la paz,
la paz es el
camino”**



Ante los recientes ataques terroristas sucedidos en Barcelona, esta frase de Gandhi sintoniza con las palabras de nuestro Papa Francisco, en su exhortación La alegría del Evangelio:

“Hemos hablado mucho sobre la alegría y el amor, pero la Palabra de Dios menciona también el fruto de la paz.

La paz social no se puede entender como una simple ausencia de violencia o de guerra. Una falsa paz sirve como excusa para justificar una organización social que silencie o tranquilice a los más pobres, de manera que aquellos que gozan de los mayores beneficios puedan sostener su estilo de vida sin sobresaltos.

La paz se construye día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre los humanos. En definitiva, una paz que no surja como fruto del desarrollo integral de todos, tampoco tendrá futuro y siempre será semilla de nuevos conflictos y variadas formas de violencia”.

Ante estos atentados, el Papa Francisco envió el siguiente telegrama al pueblo español:

“En estos momentos de tristeza y dolor, quiero hacer llegar mi apoyo y cercanía a los numerosos heridos, a sus familias y a toda la sociedad catalana.

Condeno una vez más la violencia ciega, que es una ofensa gravísima al Creador. Elevo mi oración al Altísimo para que nos ayude a seguir trabajando con determinación por la paz y la concordia en el mundo”.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

21° Domingo Ordinario



Año 17 Número 832 27 de agosto, 2017 Diócesis de Ciudad Guzmán

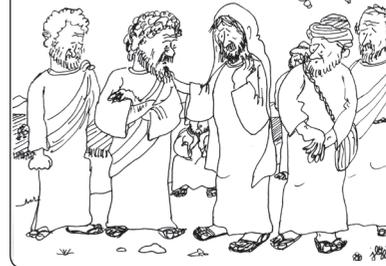
¿Para nosotros, quién es Jesús?

El hecho que nos narra san Mateo en el Evangelio de este domingo, tiene lugar en la región de Cesarea de Filipo. Jesús se interesa por saber qué dice la gente sobre su persona. Después de escuchar las diversas opiniones que hay en el pueblo, se dirige directamente a sus discípulos: Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Lo que hay que amarrar

¡“ÁH!” TE VA: LO QUE HAY QUE AMARRAR ES EL CUIDADO DE LOS POBRES, LA JUSTICIA, EL PERDÓN SIN LÍMITES, LA CORRECCIÓN FRATERNA, LOS ENCUENTROS DE COMUNIDAD...!

¿TODO ESO?



Jesús no les pregunta qué opinión tienen de sus palabras, gestos y milagros. A Él le interesa saber cómo lo perciben. Ante esta pregunta, Simón Pedro toma la iniciativa y le responde: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús no es un profeta más entre otros. Es Mesías prometido y esperado por su pueblo; el Enviado de Dios para salvar a la humanidad. Por eso, Jesús después de escuchar la confesión de Simón Pedro, lo nombra dichoso porque esta revelación es un regalo de Dios. Luego, lo elige como piedra sobre la cual edificará su comunidad de seguidores. Por eso, le entrega las llaves del Reino de los cielos y le concede el poder de atar y desatar en la tierra.

La comunidad no es de Pedro, sino de Jesús. Él es quien edifica. Pedro es la piedra sobre la cual se asienta la casa que está construyendo Jesús. La tarea de Pedro y sus sucesores es dar estabilidad y consistencia a las comunidades que buscan seguir el camino y continuar la misión de Jesús.

El Papa Francisco, actual sucesor de Pedro, al hacer público su programa de una nueva etapa evangelizadora, propuso como primer objetivo, encontrarnos con Jesús, pues “él puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestras comunidades”.

Como discípulos y discípulas de Jesús, que ya nos encontramos con Él desde nuestro Bautismo, ¿sabemos quién es o todavía lo confundimos? Es una cuestión fundamental que debemos responder quienes hemos sido bautizados.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 137)

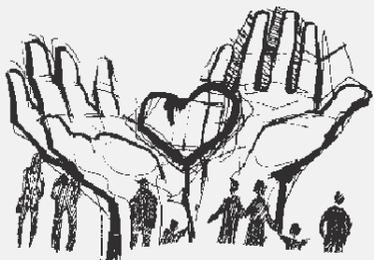
R/. Señor, tu amor perdura eternamente.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos.

Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. R/.

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos, nos oíste y nos llenaste de valor. R/.

Se complace el Señor en los humildes y rechaza al engreído. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt. 16, 18)

R/. Aleluya, aleluya

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(22, 19-23)

Esto dice el Señor a Sebná, mayordomo de palacio: “Te echaré de tu puesto y te destituiré de tu cargo. Aquel mismo día llamaré a mi siervo, a Eleacín, el hijo de Elcías; le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda y le traspasaré tus poderes. Será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. Pondré la llave del palacio de David sobre su hombro. Lo que él abra, nadie lo cerrará; lo que él cierre, nadie lo abrirá. Lo fijaré como un clavo en muro firme y será un trono de gloria para la casa de su padre”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(11, 33-36)

¡Qué inmensa y rica es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué impenetrables son sus designios e incomprensibles sus caminos! *¿Quién ha conocido jamás el pensamiento del Señor o ha llegado a ser su consejero? ¿Quién ha podido darle algo primero, para que Dios se lo tenga que pagar?*

En efecto, todo proviene de Dios, todo ha sido hecho por él y todo está orientado hacia él. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Mateo

(16, 13-20)

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”.

Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

¿Quién eres, Señor?

¿Cualquier día,
en cualquier momento,
a tiempo o a destiempo,
sin previo aviso, lanzas tu pregunta:
Y tú, ¿quién dices que soy yo?

Y yo me quedo a medio camino
entre lo que pienso y lo que siento,
porque no me atrevo a correr riesgos
cuando tú me preguntas así.

Nuevamente me equivoco,
y me impones silencio para que
escuche tu latir y siga tu camino.
Y luego, vuelves a la carga:
Y tú, ¿quién dices que soy yo?

Señor, enséñame como tú sabes.
Llévame a tu ritmo por los
caminos del Padre y por tus caminos.
Ayúdame para descubrir tus proyectos.

Cuando en tu vida encuentre
el sentido de mi vida rota;
cuando en tu sufrimiento y en tu cruz
descubra el valor de todas las cruces;
cuando haga de tu causa mi causa;
cuando ya no busque sólo salvarme,
sino perderme en tus querer...

Entonces, Jesús,
vuelve a preguntarme:
Y tú, ¿quién dices que soy yo?